DOI: https://doi.org/10.31243/mdc.uta.v10i3.3327.2026

Editorial

Tecnologías emergentes y la formación en salud: por qué la IA generativa no puede esperar en el currículo.

Emerging Technologies and Health Professions Education: Why Generative AI Cannot Wait to Enter the Curriculum

Proaño Mayorga Dayana Monserrath
ORCID: https://orcid.org/0009-0002-4760-2554
dmproanom@pucesa.edu.ec

La medicina ha atravesado, en poco más de una década, la digitalización de la historia clínica, la telemedicina y ahora la irrupción de la inteligencia artificial generativa. Herramientas capaces de redactar notas clínicas, sintetizar literatura científica, apoyar el razonamiento diagnóstico o simular escenarios de práctica ya forman parte del entorno de trabajo real de médicos, enfermeras, odontólogos y otros profesionales de la salud. Sin embargo, la formación universitaria de estos profesionales sigue, en la mayoría de los casos, ajena a esta transformación.

Esta brecha no es menor. Un estudiante que egresa hoy de una carrera de ciencias de la salud se insertará en sistemas donde la IA generativa participa, en distintos grados, del apoyo diagnóstico, la documentación clínica, la educación al paciente y la investigación biomédica. Si el currículo no lo prepara para comprender el funcionamiento, los alcances y, sobre todo, las limitaciones de estas herramientas, ese profesional quedará expuesto a dos riesgos igualmente peligrosos: usarlas con una confianza acrítica que ponga en juego la seguridad del paciente, o rechazarlas por desconocimiento, perdiendo su potencial para mejorar el cuidado.

Incorporar la IA generativa a los planes de estudio de las carreras de salud no significa convertir a los estudiantes en programadores ni desplazar los contenidos clínicos fundamentales. Significa, más bien, desarrollar una alfabetización crítica: entender qué es un modelo de lenguaje y qué no es, reconocer sus sesgos y su tendencia a producir información incorrecta con apariencia de certeza, saber verificar sus resultados contra la evidencia científica, y conocer los límites éticos y legales del manejo de datos de pacientes en estos sistemas. Esta alfabetización debería integrarse de forma transversal, desde los primeros años, en asignaturas de metodología de la investigación, informática médica, bioética y en las rotaciones clínicas, y no relegarse a un curso electivo aislado.

La evidencia disponible en educación médica sugiere que los estudiantes ya utilizan estas herramientas de manera informal para estudiar, resumir literatura o redactar trabajos, muchas veces sin supervisión docente ni criterios claros de uso responsable. Ignorar esta realidad equivale a renunciar a la oportunidad de formar un uso reflexivo y seguro. Las facultades de ciencias de la salud tienen la responsabilidad de anticiparse, estableciendo lineamientos claros sobre cuándo y cómo emplear IA generativa en el trabajo académico y, más adelante, en la práctica clínica supervisada.

Existen además oportunidades pedagógicas concretas: simulaciones de entrevistas clínicas mediante pacientes virtuales generados por IA, retroalimentación inmediata sobre razonamiento clínico, y asistentes que ayuden a sintetizar la creciente producción científica. Estas aplicaciones no reemplazan el juicio clínico ni la relación médico-paciente; lo complementan, siempre que el profesional haya sido formado para usarlas con criterio.

Actualizar un currículo es, por naturaleza, un proceso lento, y las tecnologías emergentes avanzan a un ritmo que la academia difícilmente puede igualar. Por ello, incorporar la IA generativa no debe entenderse como perseguir la última herramienta de moda, sino como construir competencias duraderas: pensamiento crítico frente a la información generada por máquinas, comprensión de sus límites y un compromiso ético inquebrantable con la seguridad del paciente. Formar hoy a los profesionales de la salud en estas competencias no es una opción curricular más: es una condición para que la próxima generación practique una medicina segura, actualizada y centrada en las personas.

Carrera de Medicina. Facultad de Ciencias de la Salud. UTA

Proaño D. Tecnologías emergentes y la formación en salud: por qué la IA generativa no puede esperar en el currículo.
MEDICIENCIAS UTA.2026;10 (3):1.